

Presupuesto participativo: escenario que mutó en dormitorio de vagabundos y fumadero de droga

En la Doctores todo es desorden tras remodelación del parque, en el romano Pushkin todo luce bien

Ana Espinosa y Arturo Ramos
metropoli@cronica.com.mx

Jardín Pushkin y el parque Ignacio Chávez muestran las dos caras de la moneda: Están separados por la avenida Cuauhtémoc, uno está en la colonia Roma Norte y el otro en la Doctores; pero la diferencia entre uno y otro es abismal.

Ambos parques se ubican en la alcaldía Cuauhtémoc, sin embargo, parece que son atendidos por autoridades diferentes. En el Chávez el olor a agua estancada, orines y marihuana ambientan el lugar. Las cuatro plazuelas que hay en él, son ocupadas por indigentes, incluyendo el escenario techado que fue instalado inyectándole un millón 575 mil 520 pesos con 55 de presupuesto participativo.

El escenario nunca ha sido usado para los fines para los que fue creado, allí duermen vagabundos y lo mismo la maestra de acondicionamiento físico que, a instancias de un programa de la alcaldía, está creando su grupo de seguidores, que la mismísima Lola Padierna, debieron realizar sus actividades sobre las baldosas irregulares que rodean la fuente. Los vagabundos ni se inmutaron y no se movieron un milímetro.

A la par, las nuevas bancas son disputadas por las familias y niños pequeños (que tratan de establecer áreas matutinas de juego) y quienes llegan desde sus oficinas o escuelas a quemar un porro de marihuana.

El paque de la Doctores vive siempre esta realidad. Si una persona sin hogar esta ocupando una banca, el oficinista se sienta en otra a comer mientras obser-

va a los que hacen ejercicio; esos que con unas cubetas llenas de cemento improvisan sus pesas.

En el sitio hay una cancha de fútbol rápido, de acuerdo con los vecinos recientemente fue rehabilitada; no obstante, la alcaldía olvidó llevarse el tapete de pasto sintético que quitaron, así como los montones de basura que están sobre las áreas verdes.

“Esos montones de basura llevan un buen ahí; a veces preferimos llevarla nosotros -los vecinos que acuden al espacio público- al parque de enfrente. Ahí pasa todos los días el barrendero y se la lleva”, dijo Gonzalo, quien paseaba a su perro.

Junto a la fuente hay un señor colgando su ropa, aprovechó el agua para dejar su ropa limpia; no importa que en ella jueguen algunos perros, tampoco el mo- ho que se ve en el fondo. Mientras eso sucedía uno de los indigentes que vive en el teatro al aire libre que ahí se encuentra le gritaba, a modo de burla, “mucha ropa, mucha ropa”.

El escenario del teatro tiene colchas que simulan una cama y unos huacales que la hacen de burros, su ropa está colgada en el barandal que debería funcionar para agarrarse y subir. Las ratas parecen ser sus amigas, pasan por donde están y ellos no se inmutan, conviven; sobreviven.

¿TODOS SOMOS IGUALES?

Todo cambia al cruzar la calle. La dualidad que se vive en el sitio es grande; mientras en un parque hay marginación en Jardín Pushkin pasa todo lo contrario. Incluso la estancia parece ser de cobro; pues estacionarte cerca del par-

que implica pagar una cuota en el parquímetro; mientras que Ignacio Chávez basta buscar un lugar para parquear el carro.

En el centro recreativo de la Roma Norte se escuchan risas de niños que se divierten en los juegos que hay; unos observan a los perros que están dentro del enrejado que fue acondicionado para los animales de compañía; esos mismos que les ladran a las ardillas que trepan los árboles que están a un costado.

Y sí, hasta la fauna nociva es selectiva; Doctores: ratas; Roma Norte: ardillas.

“Nos gusta venir aquí porque los juegos están nuevos. Allá -dice mientras señala el otro parque- siempre están ocupados por hombres que van hacer ejercicio. Es muy incomodo porque se enojan si los niños se suben al pasamanos o quieren estar en la resbaladilla. Ya lo invadieron”, contó Azucena.

La explanada luce limpia, sólo hay hojarasca seca, de esa que cae en otoño por el viento; la basura está donde debe, en los botes.

Aquí la cancha de basquetbol también fue intervenida; a diferencia del parque de la Doctores aquí no quedó huella de los trabajos hechos por la administración saliente.





En el parque Chávez el olor a agua estancada, orines y marihuana ambientan el lugar.





Miguel Ángel Vásquez y el petate del muerto

Al igual que el gobierno federal usa a **Emilio Lozoya** para espantar a sus adversarios, en la Ciudad de México la 4T quiere repetir el esquema con **Miguel Ángel Vásquez**, exsubsecretario de Capital Humano con **Miguel Ángel Mancera**.

Desde hace más de un año, el exdirector de Pemex en el sexenio de **Enrique Peña Nieto** ha acusado a diversos personajes, sobre todo del PAN —odiado enemigo del *pejismo*—, de haber recibido dinero de la brasileña Odebrecht para aprobar la Reforma Energética.

Sin embargo, **Lozoya** no ha podido probar ninguno de sus dichos, pero el gobierno mantiene en prisión a exlegisladores blanquiazules y persigue a quien fuera el candidato presidencial de ese partido en 2018, **Ricardo Anaya**.

Pues ahora la administración de **Claudia Sheinbaum** deja salir de la cárcel a quien manejó la millonaria nómina del gobierno capitalino en el sexenio pasado para presionar a figuras políticas de la oposición en la Ciudad de México.

Como su soplón oficial, **Vásquez** ha dicho con quiénes supuestamente hizo acuerdos para financiar campañas políticas, en los que estarían inmiscuidos personajes de todos los partidos.

El gobierno de **Sheinbaum** no ha querido soltar nombres, a fin de que quienes recibieron dinero se pongan nerviosos y aflojen el cuerpo, sobre todo ahora que la funcionaria y su partido han iniciado una intensa campaña territorial para recuperar la capital.

Y es que si en el proceso de Revocación de Mandato, que en teoría se llevará a cabo en marzo, los capitalinos votan porque el Presidente deje el cargo en forma anticipada, aunque en el resto del país gane, las aspiraciones presidenciales de **Claudia** quedarían enterradas.

Los implicados deberán tener más miedo a la condena mediática que a la judicial, toda vez que el asunto sólo sería utilizado políticamente para desacreditar a los enemigos de la 4T, y no para meterlos a la cárcel.

Porque es un hecho que **Vásquez** dio dinero a varios de los actores políticos actuales, pero también del pasado, aunque nadie fue tan tonto como para firmar un recibo. Y aunque existiera un video o un audio, difícilmente se podría traducir en un delito.

La cosa es sencilla, porque en ese caso se podría argumentar que fueron aportaciones para el movimiento, como ocurrió en Morena con los hermanos incómodos. Es decir, hay un antecedente y tendría que aplicarse la máxima de: o todos coludos o todos rabones.

Pero hay que recordar un asunto importante, y es que el exsubsecretario de Capital Humano del DF ejerció un cargo similar —con otro nombre— entre 2000 y 2006, cuando era el dedo chiquito de **Octavio Romero Oropeza**, actualmente director de Pemex y en ese tiempo Oficial Mayor capitalino.

Y lo más importante: **Vásquez** ha tenido una historia muy cercana al *bejaranismo*, sobre todo a la exdiputada **Lola Padierna**.

Si **Sheinbaum** quiere que su testigo protegido cante, pues tendrá que exponerse a que incluya canciones de todos los compositores, incluso de los hoy de Morena... o de **Moreno**.



CENTAVITOS... Por cierto, la frase de ¿quién *pom-pó?*, que el domingo **Claudia** se fusiló para criticar el festejo de la alcaldesa **Sandra Cuevas**, se le puede revertir si alguien le pide explicar de dónde saldrá la lana para financiar al ejército de siervos que inundarán las 16 alcaldías de



la capital para promover, puerta por puerta, las bondades de su gobierno. Y claro, que a la hora de votar en la Revo-
cación de Mandato los beneficiarios no olviden las ayudas
en metálico. **Claudia** se juega su futuro político en marzo.

Vásquez
ha dicho
con quiénes,
supuestamente,
hizo acuerdos
para financiar
campañas.

